



**HAL**  
open science

## La sociedad civil siria puesta a prueba por la revuelta

Laura Ruiz de Elvira

► **To cite this version:**

| Laura Ruiz de Elvira. La sociedad civil siria puesta a prueba por la revuelta. 2013. hal-00932531

**HAL Id: hal-00932531**

**<https://hal.science/hal-00932531>**

Preprint submitted on 17 Jan 2014

**HAL** is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



TEPSIS PAPERS  
*Octubre 2013*

*Laura Ruiz de Elvira*

# LA SOCIEDAD CIVIL SIRIA PUESTA A PRUEBA POR LA REVUELTA

Desde marzo de 2011 Siria se halla embarcada en un conflicto interno que suscita el interés de todos. Mientras que la mayoría de los medios de comunicación ponen su atención en los componentes armado y yihadista de la revuelta, pocos son los trabajos que tienen por objeto el estudio de su dimensión civil, que se encuentra sin embargo al origen del proceso revolucionario. Buscando llenar ese vacío, el objetivo de este ensayo es doble: por una parte mostrar que tras varias décadas de letargo una sociedad civil -frágil aunque real- se desarrolló en la Siria de los años 2000; por la otra, llamar la atención sobre el hecho de que la sociedad civil existe todavía hoy, aunque transformada por la evolución del conflicto. Nuestra reflexión -que buscará resaltar los elementos de continuidad y de ruptura subrayando de pasada las dinámicas en marcha en cada uno de ambos períodos- se basa en un trabajo de terreno realizado entre 2007 y 2010, así como en una quincena de entrevistas con activistas sirios efectuada en enero de 2013.

**Laura Ruiz de Elvira**

*Investigadora postdoctoral en la Universidad Philipps de Marburg*

Palabras clave **Syria** **Sociedad civil** **Revuelta** **Redes sociales** **Activismo**

Referencia electrónica <http://hal.archives-ouvertes.fr/TEPSIS>

Laboratoire d'Excellence

**tepsis**

Transformation de l'Etat  
politisation des sociétés  
institution du social

## LA SOCIEDAD CIVIL SIRIA DE LA DÉCADA DEL 2000: UN FLORECIMIENTO BAJO CONTROL

Desde 1963, fecha de toma del poder del partido Baaz, la sociedad civil siria se había caracterizado por una fuerte inercia dada la expansión del aparato estatal y la estricta tutela por parte de las autoridades. Fuera de las organizaciones controladas por el Baaz, la actividad en ese campo se encontraba esencialmente confinada a unas cuantas asociaciones caritativas creadas en su mayoría en los años cincuenta. Así, cuando Bachar-al-Assad toma el poder en junio del 2000, el tejido asociativo legalizado se compone de apenas quinientas cincuenta asociaciones. No obstante, ese tejido oculta la existencia de otra sociedad civil constituida por redes subterráneas que proveen a la población de servicios sociales, así como de organizaciones de activistas que buscan favorecer una transición democrática.

Tras su acceso al poder, el joven al-Assad sitúa rápidamente en su agenda la cuestión de la sociedad civil, tanto como la de la reforma de la ley relativa a las asociaciones, la cual databa de 1958. Siguiendo los pasos de Suzanne Mubarak, la primera dama se compromete también en varios proyectos. Se inicia entonces un nuevo período de esperanza que pasará a llamarse “la primavera de Damasco”. Las promesas de apertura, de lucha contra la corrupción y de reformas económicas suscitan en efecto una ola de activismo estructurado en torno a círculos de discusión. Pero, asustado por las dimensiones que toman los acontecimientos, el régimen cierra uno a uno los círculos creados sólo unos meses antes y encarcela a sus líderes.

Sin embargo, este constreñimiento del espacio público no implica un retorno al statu quo del período precedente. Tres años más tarde (esto es, en 2004) una nueva etapa de euforia se vislumbra en el horizonte: el movimiento disidente renace entre 2003 y 2007 y la transformación del campo asociativo se vuelve tangible en la segunda mitad de la década. Multitud de sirios evocan entonces la apertura de la “puerta a la creación de nuevas asociaciones”, una expresión que remite al conjunto de prácticas que serán puestas en marcha por el gobierno a partir de esa fecha y que traducen una redefinición de las políticas de Estado con respecto a la sociedad civil. El tono de los dirigentes cambia y la *mujtama' ahli*, que traducimos en el contexto sirio como “sociedad civil”, es presentada como “socio ineludible” del poder y como “tercer pilar” de la sociedad. De igual modo, se inicia un proceso de normalización con la finalidad de registrar las organizaciones que habían trabajado hasta ese momento sin autorización. A partir de 2005 crece desmesuradamente el número de asociaciones nuevamente registradas. Finalmente, se aprecia una transformación cualitativa de ese sector en varios planos: se renueva el discurso de los responsables asociativos, se diversifican los tipos de organizaciones fundadas, y el ámbito caritativo -que representa más de la mitad del panorama asociativo sirio de la década del 2000-, se metamorfosea parcialmente.

Esta segunda “apertura” debe comprenderse como resultado de la combinación de varios factores, de los cuales dos son esenciales. Por un lado, el agotamiento de los recursos financieros del Estado habría empujado a los gobernantes a aplicar una política de “descarga”. En ese marco, la adopción de la “economía social de mercado” en 2005 habría favorecido una mayor participación de actores no estatales en las actividades económicas así como en el aporte de servicios a la población. Por otra parte, la coyuntura regional e internacional de la época, marcada por un debilitamiento de la posición de Siria en la escena regional, habría propiciado un apaciguamiento del régimen ante sus propios ciudadanos, entre los que habría buscado el apoyo perdido en el extranjero. Constatamos, pues, un tratamiento “desde arriba” de la cuestión de la sociedad civil, la cual permite a fin de cuentas a Bachar al-Assad tener una doble faz: la de jefe del ejecutivo y del aparato de seguridad, y la de jefe y padre de “familia”. Pero no hay que dejar de recordar que esta “apertura” corresponde en realidad a una estrategia de supervivencia del régimen, que además va acompañada de nuevos dispositivos de disciplinización, de control y de represión.

Los efectos de esa nueva ingeniería política son múltiples, incontrolables y contradictorios pues si bien permite al régimen afianzar su durabilidad durante una década, produce también un crecimiento económico de dos velocidades, evidencia el fracaso de las políticas desarrollistas del partido Baaz y consolida el capital social de actores que no siempre son fieles a los Assad. Además, a partir de 2008 se cuestionan las prácticas mencionadas: el número de nuevas asociaciones autorizadas se estabiliza y comienza una nueva fase de represión.

On the other hand, the regional and international conditions of that era, marked by a weakening of Syria’s position on the regional scene, may have encouraged the regime to loosen its grip on its own citizens, seeking the support it had lost abroad. One can then recognize a handling “from the top” of the issue of civil society that otherwise allows Bachar al-Assad to wear two hats: chief of the executive and security forces, as well as leader and “father” of the nation. One should however keep in mind that this “liberalization” constituted in fact a survival strategy for the regime, which, moreover came with by new schemes for disciplinisation, control and repression.

The effects of this new policy engineering were multiple, uncontrollable and contradictory: albeit allowing the regime to secure its durability for a decade, it also fostered a two-track economic growth, underlined the failure of baathist developmentalist policies and bolstered the social capital of actors not necessarily faithful to the Assads. Moreover, starting in 2008, practices aforementioned were jettisoned: the number of newly licensed associations levelled out and a new phase of repression began.

## ¿QUÉ SOCIEDAD CIVIL HAY EN SIRIA DESDE 2011?

Con las cartas sobre la mesa, se puede uno preguntar en qué se ha convertido esa sociedad civil desde 2011. Sin que llegue a sorprendernos, su transformación y desarrollo son significativos. En efecto, muy rápidamente centenares de redes y estructuras más o menos formales aparecen a todos los niveles con el fin de coordinar las actividades del movimiento contestatario y de mostrar al mundo lo que sucede en el interior del país.

En ocasiones esos grupos son impulsados por antiguos activistas (como es el caso de los abogados Mazen Darwish y Razan Zeitune) que poseen ya experiencia en el terreno, tienen vastas redes de conocidos y se benefician de apoyos del extranjero. No obstante, la mayoría de las veces son jóvenes desprovistos de cualquier experiencia asociativa o militante anterior, y que –a diferencia de sus padres- nunca conocieron la época oscura post-Hama, los que inician esas iniciativas. Una buena parte de esas nuevas redes se tejen alrededor de sociabilidades nacidas en las primeras manifestaciones organizadas en febrero de 2011 ante las embajadas egipcia y libia en Damasco; también tras cortos pasos por prisión o incluso por mediación de las redes sociales.

De entre esas estructuras, las *tansiqiyyat* (coordinaciones locales) son particularmente interesantes. Constituidas generalmente de 10 a 20 personas, surgen por decenas ya desde los primeros meses de la protesta. Su actividad gira esencialmente en torno a dos ejes: la organización de manifestaciones pacíficas y la recolección y difusión de información. Su radio de acción se circunscribe a un pueblo, a una pequeña ciudad, o bien a un barrio cuando se trata de grandes aglomeraciones. La mayor parte de ellas se agruparon en derredor de dos grandes estructuras: la Comisión General de la Revolución Siria (de agosto de 2011) y los Comités Locales de Coordinación (de abril de 2011), pero la intensidad de los lazos entre la dirección de esas dos uniones y el nivel microlocal son variables.

De igual manera, desde muy pronto se van constituyendo grupos de ciudadanos que militaban por una revolución no violenta y que abogan por la desobediencia civil. Forman parte de estas redes el *Ayyam al-Hourriyya* (Freedom Days en inglés), que cuenta con 400 miembros y el *Hirak al-Silmi al-Suri* (también denominado *Syrian Non-violence Movement*), constituido por un centenar de sirios. Sus activistas se encuentran tanto en el interior como en el exterior del país y llevan a cabo actividades en diversas provincias: a modo de ejemplo bautizan las calles con los nombres de los mártires y derraman pintura roja en las fuentes públicas. Una versión diferente y más reciente de este movimiento de no violencia es la de los grupos que promueven una “tercera vía”, y de los que la organización *Mussalaha* (literalmente “reconciliación”) es un ejemplo. Esta última trata de no tomar parte ni a favor ni en contra del régimen, propone una “reconciliación por lo bajo” y organiza encuentros con activistas y líderes religiosos y tribales.

En este contexto revolucionario en el que el contacto físico entre militantes es peligroso, Facebook y Skype resultan dos espacios virtuales cruciales para la discusión de proyectos futuros. Así, la *tansiqiyya* del barrio de Berze está compuesta por cerca de 25 jóvenes que no se conocen entre ellos y emplean seudónimos en sus comunicaciones.

No obstante, a medida que la revuelta se militariza, que el número de víctimas y de desplazados aumenta y en que los activistas del inicio son o asesinados, o encarcelados u obligados a abandonar el país, las estructuras humanitarias van a adquirir el protagonismo de las iniciativas precedentes.

*Najda Now* (literalmente “asistencia ahora”) es una de las asociaciones de *igatha* (asistencia) que se han creado en Damasco después de 2011. Gracias a la recepción de importantes fondos – con origen en Siria, aunque también en el extranjero en gran medida - esta asociación inscrita en Alemania distribuye regularmente alimentos, vestimenta y medicamentos, procura cuidados a los heridos y propone apoyo psicológico a los niños traumatizados. Otras estructuras como la *Jam’iyya Ghiras al-Nahda* (Asociación de Semillas de la Resistencia) son menos visibles y utilizan una retórica cargada de referencias islámicas. Según uno de sus responsables, esta asociación creada en enero de 2012 cubriría a más de ciento ochenta mil personas en las provincias de Damasco y Damasco-Rural gracias a financiaciones que circularían vía Qatar. Sus actividades son particularmente variadas ya que no solamente provee ayuda material, médica y financiera, sino que también se halla comprometida con proyectos de desarrollo tales como la construcción de hornos panificadores. Finalmente, las organizaciones humanitarias ligadas a la diáspora siria son igualmente numerosas, sobre todo en el norte del país.

Al mismo tiempo, las “zonas liberadas” en las que hoy en día el Estado está ausente se van a ir dotando poco a poco de *majalis mahalliyya* (consejos de administración locales). Según Ahmad, un activista residente en Francia, su auge a partir de 2012 se debe a la voluntad de los organismos internacionales de favorecer estructuras civiles frente a los grupos armados. En una lógica de descentralización condicionada por el contexto de guerra, esos consejos tienden claramente a reemplazar al Estado. Aun desprovistos de medios, manejan ciertos servicios públicos como la recolección de basuras y las escuelas, y su jerarquía varía de una ciudad a otra y se compone tanto de civiles exclusivamente, como de civiles y militares.

---

(1) Nos referimos aquí a los años que siguieron a la masacre de Hama (en febrero de 1982), en la que cerca de veinte mil personas fueron asesinadas por las tropas dirigidas por Rifa’at al-Assad, hermano de Hafez al-Assad. La masacre de Hama puso fin a la insurrección capitaneada por los Hermanos Musulmanes en Siria, desde entonces condenados al exilio.

Constatamos entonces que la revuelta siria ha dado lugar a una multitud de iniciativas civiles. Pero ¿qué ha sucedido con las estructuras preexistentes a marzo de 2012? Algunas como la *Jam'iyyat al-Bustan al-Khayriyya* se han posicionado a favor del régimen. Fundada en 1999 en Lattaquíe por Rami Ma-khlouf, un acaudalado primo de Bachar al-Assad, esta asociación financiaría las *chabbiha* (2), así como proveería de ayuda a sus familias. Otras, cuyos nombres omitiremos, estarían aportando secretamente ayudas a las poblaciones desplazadas y a los miembros de la Armada Siria Libre.

Esta divergencia de posicionamiento se explica por sus sensibilidades políticas ya que si bien ciertas de entre ellas se encontraban dirigidas por personas cercanas o favorables al régimen, otras estaban constituidas por sirios que le eran más bien contrarios. Finalmente, una gran cantidad de esas estructuras han tenido que cesar sus actividades ya por falta de financiamiento, ya porque sus miembros han huido del país, o porque sus beneficiarios ya no pueden desplazarse hasta los locales.

## EN CONCLUSIÓN

Los elementos presentados aquí permiten tener una visión de conjunto y despejar tres puntos fundamentales: la constante transformación de las entidades que componen la sociedad civil revolucionaria siria, su fuerte fragmentación a pesar de las incesantes iniciativas de federación y de coordinación y, finalmente, la fuerte imposición de lo local.

En lo que respecta a los protagonistas de esta sociedad civil, cabría señalar el agotamiento y el desánimo que han invadido poco a poco los corazones de los activistas de la primera hora. Frente a la militarización de la revuelta y a la degradación de las condiciones de vida, reconocen que su acción ha perdido una parte de su sentido inicial. No obstante, estos activistas (la mayoría de los cuales se encuentra ya en el extranjero), han sido reemplazados por una nueva generación todavía poco conocida pero caracterizada por su gran inventiva y por los riesgos que está dispuesta a correr en su día a día.

El conjunto de esas iniciativas, aun cuando pueda parecer insignificante hoy día, permite unir a los sirios a pesar de todo, al tiempo que contribuye a sembrar las bases de la Siria del mañana.

---

(2) Grupos mafiosos armados por las autoridades y utilizados como fuerzas complementarias de represión.